

La selección nacional de fútbol como símbolo de la nación. Argentina y Ecuador 2002-2006

Diana Plaza Martín. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

Doctora en Ciencias Políticas y Maestra en Estudios Contemporáneos de América Latina, Universidad Complutense de Madrid. Licenciada en Periodismo, Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Docente en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Desarrolla líneas de investigación en torno a la identidad nacional, el deporte y acerca de las tensiones y conflictos del sujeto en la realidad postmoderna.

E-mail: diana.plaza.martin@gmail.com

Resumen

En el contexto del capitalismo globalizado de las últimas décadas del siglo XX se produce en América Latina un declive de la catalización de la identidad nacional a través de las instituciones tradicionales de representación pertenecientes al Estado-Nación, en gran parte debido a las crisis económicas y sociales del periodo, de las cuales se culpa centralmente al Estado. No obstante, el pasaje de representación de los sujetos con la identidad nacional no desaparece, sino que se desplaza exitosamente hacia otros significantes como la Selección-Nacional-de-Fútbol. El objetivo principal de este trabajo será dar a conocer qué nación se nos muestra en Argentina y Ecuador en dos momentos de inicios del siglo XXI en los que ambos viven una fuerte crisis y una vuelta a la normalidad institucional de la mano de los gobiernos englobados dentro de los denominados del “giro a la izquierda”, a través del estudio del discurso generado por los medios de comunicación en torno a un significante que por su masividad y popularidad consideramos representativo.

La selección nacional de fútbol como símbolo de la nación. Argentina y Ecuador 2002-2006

Cinco palabras clave estructuran nuestra investigación, a saber, identidad nacional, crisis, fútbol, Argentina y Ecuador. Cinco palabras que en el orden expuesto conforman el esqueleto de este trabajo: el estudio de la identidad nacional en período de crisis a través del fútbol en Argentina y Ecuador.

Período de crisis con el que nos referimos a los primeros años del siglo XXI, momento en el que consideramos que tiene lugar uno de los efectos del capitalismo globalizado de las últimas décadas del siglo XX en América Latina, a saber, el declive de la catalización de la identidad nacional a través de las instituciones tradicionales de representación pertenecientes al Estado-nación.

Este fenómeno, el cual será denominado en este trabajo como -crisis de representación-, deriva de las crisis económicas y sociales devengadas de la etapa denominada como “la década perdida”, los ochenta, y la respuesta a ésta en los noventa a través de las políticas enmarcadas en el denominado Consenso de Washington. Pero, sobre todo, guarda una estrecha relación con a quién se culpa de la crisis, la clase política elegida por medio de mecanismos de democracia representativa.

En este sentido, la crisis de representación acaecida en Argentina y Ecuador en los albores del nuevo siglo posee no sólo índices económicos y sociales devastadores, sino también la demanda de “volver a sentirse orgulloso de ser...” nacionales. Es una crisis en la que no sólo se ven afectados el producto interior bruto y las tasas de pobreza infantil, sino que también lo hace un rubro más abstracto pero fundamental para la construcción de un lazo social armónico, la identificación. Es decir, un contexto en el que el pasaje de representación de los individuos que conforman una determinada comunidad nacional con las instituciones características de la democracia representativa está roto o profundamente dañado.

Quiebre del vínculo que, en términos de su función significativa, indicaría que el guion que une al Estado con la nación convirtiéndolo en un significativo no existiría o estaría profundamente dañado. En términos visuales se habría producido el derrumbe o el daño estructural del puente que uniría a la nación con sus instancias de representación, lo cual le haría dejar de fungir como significativo y, por ende, no disponer de la capacidad para articular ninguna cadena, es decir, de generar significado.

Este período, en el que “el neoliberalismo, en sus distintas formas, se erige como proyecto económico y político dominante” a la vez que muestra una “pobreza evidente” en sus planteamientos sociales y políticos, será denominado por la pedagoga Alicia del Alba como de crisis estructural generalizada (CEG). Crisis que sería la propia del reciente escenario de cambio de siglo¹, caracterizado por una fuerte ausencia de horizontes utópicos y, por consiguiente, de proyectos políticos y sociales que de ellos devengan (Alba, 2003: 50-51).

Es un escenario que se caracteriza primeramente por la desestructuración de las estructuras, en términos gramscianos: una crisis orgánica donde “lo viejo no muere y lo nuevo no puede todavía nacer”; y para los intereses de esta investigación una crisis de identidad nacional, donde “el momento es más de fin de época que de diseño de futuro: en ese espacio, todas las opciones parecen confusas” afirmaría Juan Carlos Portantiero en 2002 (Pág.4) analizando la situación argentina.

Aparente horizonte sin salida en el que es fácil encontrar posiciones de desesperanza, pesimistas e incluso catastróficas con relación al presente y al futuro². Pero también, posturas que tomen a esta situación como un “crisol de oportunidades inéditas para contribuir de diversas formas a la tarea de transformar la realidad” (Alba, 2003: 52). Siendo así, para salir de la crisis se necesitará la propuesta de un cambio estructural o de paradigma, funcione éste o no, se cumpla o no, lo que en terminología de la autora se denominará “contorno social”³.

Es decir, la salida del escenario de CEG se deberá realizar mediante la propuesta de un novedoso cierre de sentido (si este no es necesario no habría CEG sino, tal vez, solo crisis⁴), puesto que se da en un contexto en el que la institucionalización ha sido impugnada momentáneamente, renegando ante cualquier forma de cierre del sentido.

¹ La autora va a señalar como este período a 1992-2002.

² Pesimismo que la autora refleja en la siguiente consideración “el proyecto iluminista de la modernidad, el que se ha construido de manera monumental, de cuyo resquebrajamiento, desmoronamiento y caída somos partícipes y testigos. Tal afirmación nos enfrenta a la situación de pensar, vivir, actuar y muy posiblemente morir, en esta situación de crisis estructural generalizada. La cuestión en este punto se nos plantea particularmente compleja ya que nos hemos formado para dar respuestas, no para plantear preguntas, para aprender los conocimientos existentes y no para producir conocimientos nuevos, para adaptarnos a la sociedad y no para imaginar una nueva sociedad” (Alba:2003: 58).

³ Con contorno social la autora se refiere a la construcción de una nueva cadena equivalencial formada por los significantes disponibles (elementos) en el espacio simbólico a causa de las fracturas producidas por la crisis. A modo de ilustración, mencionaremos que Alicia del Alba va a señalar tres formas de resignificar los significantes disponibles tras la desestructuración del sistema significativo hegemónico en vías a formar un contorno social. Elementos que por definición son capaces de albergar varios rasgos al unísono, esto es, ser inédito y disruptivo, así como puede ir cambiando su diferencia significativa en el contexto de la crisis (Alba, 2003:54).

⁴ Una crisis que “si no fuera por la agudización de las problemáticas que se viven cotidianamente tanto en nuestros países latinoamericanos como en la inmensa mayoría de las distintas partes del orbe, parecería ya familiar el afirmar que se está en crisis. La cuestión nodal es comprender qué tipo de crisis es la que se

En base a ello, será que afirmaremos que la CEG se escenificará sobresalientemente en los países objeto de estudio en el grito: ¡Que se vayan todos! (nacido en diciembre de 2001 en Argentina y coreado en abril de 2005 en Ecuador). Una consigna que en palabras de Svampa (2005:268) “tuvo un fuerte carácter destituyente que anunciaba de manera unívoca el final de todos los contratos (político, económico, social), poniendo en entredicho la verdadera representatividad del sistema institucional”. Y que según Marcos Novaro constatará la prueba de un fracaso (...) no de la globalización, ni del neoliberalismo, ni del sistema de partidos o de la convertibilidad, sino un fracaso mucho más complejo que concierne, en un gran parte, los mitos, los relatos y las identidades con las que los ciudadanos de este país (Argentina) hemos operado desde hace varios decenios (Armony y Kessler, 2004:90⁵).

Complejidad del fracaso que será clave para comprender la llegada a la CEG, pero también para entender la “necesidad” y “posibilidad” de recuperar el “orgullo” de ser argentino y ecuatoriano que se mostrará con la llegada al cambio de centuria con una “vitalidad del país profundo”, que será expresada mediante demandas de resignificación de la nación desde lo “étnico” (Ecuador) y lo “popular” (Argentina) primordialmente, como *contranarrativas* que tratan de “desarticular efectivamente la serie de antinomias y presupuestos en que descansan las ficciones de homogeneidad del discurso pedagógico de la nacional” (Palti,2002:126).

No obstante, a pesar de la crisis de representación, se puede observar en las naciones objeto de estudio que el pasaje de representación de los individuos con la nación no desaparece, sino que se desplaza exitosamente hacia otro significante que la cataliza: la Selección-Nacional-de-Fútbol (S-N-F), al momento en que éste entra a competir de forma literal en la Copa del Mundo.

Es decir, al entrar la S-N-F de Ecuador y Argentina a competir en el terreno de juego contra otras S-N-F, se puede observar como particularmente en período de crisis de representación su discurso sobrepasa por mucho el terreno deportivo para entrar principalmente en el terreno discursivo de la identidad nacional. Campo simbólico en el que, a pesar de ser de inicio un equipo deportivo de veintitrés jugadores, disputará el

vive, que lejos de superarse se agudiza y cambia sus perfiles y características como si de jugar con un calidoscopio se tratase”. (Alba, 2003: 56). En este punto está claro que la autora coincide con el argumento laclauiano de la necesaria crisis (profunda) para cambiar la partición de lo sensible y construir una hegemonía, propia de los gobiernos populistas. Así como, en la característica “impronta rupturista y regeneracionista” del discurso populista. No obstante, lejos de ser una crítica, para nosotros es otro ejemplo de cómo utilizar la teoría laclauiana para explicar fenómenos sociales o identidades sociopolíticas no necesariamente populistas.

⁵ en francés en el original, traducción del autor

sentido de lo que debería ser o no ser la nación y, por ende, cómo y quién debería representarla.

Basándonos en todo ello, el objetivo principal de esta investigación será conocer qué nación se nos muestra en Argentina y Ecuador en dos momentos al inicio del siglo XXI en los que ambos viven una fuerte crisis (2002) y una relativa vuelta a la estabilidad institucional (2006). Ejercicio que realizaremos a través del estudio del discurso generado por los medios de comunicación en torno a un significante que, no sólo logra erigirse como representante de la nación, sino que por su masividad y popularidad consideramos representativo y, por ende, pertinente para el objetivo de éste trabajo.

En otras palabras, lo que vamos a estudiar es la forma en la que el discurso en torno al significante S-N-F en el momento que éste entre en competencia se politiza y cómo lo hace. Lo que en la pregunta central de nuestra investigación será expresado de la siguiente forma: ¿Qué nación se construye en el discurso de los medios de comunicación a través del significante S-N-F en Argentina y Ecuador en 2002 y 2006?

Pregunta central a la que subyacen dos más, las cuales van especialmente dirigidas a ver el estatus de una de las fracturas consideradas centrales en las naciones latinoamericanas, la étnico-cultural, expresada en el tradicional y predominante racismo, clasismo y elitismo de estas sociedades. Interés por el que nos preguntaremos de forma específica en las siguientes preguntas ¿Quién está incluido en esa nación? ¿Quién excluido?

Así mismo, y como necesidad de nuestro marco teórico vinculado con el Análisis Político del Discurso de la escuela de Essex (APD), el cual considera como requisito el estudio de las características de los significantes que consiguen fungir como Amo. Es decir, conocer el porqué algunos significantes consiguen ser más vacíos que otros y pueden albergar en su seno una gran cantidad de significados. Nos daremos a la tarea de indagar en las causas por las que el significante S-N-F consigue desplazarse metafóricamente hasta representar a la nación. Lo cual, visto desde el otro lado, sería tratar de explicar por qué la “nación” escoge, dispone, se salvaguarda, en el fútbol o, en otros términos, cristaliza en el significante Amo objeto de estudio, de forma exitosa y global.

Trabajo que, además, consideramos fundamental como aporte al campo de estudios del deporte y la sociedad, puesto que, si bien es posible justificar el estudio de cualquier fenómeno en torno al fútbol en su masividad, creemos que es de rigor científico ir un poco más atrás para tratar de conocer las causas de la gran popularidad del fenómeno.

Mencionado estudio discursivo será realizado en textos construidos y difundidos por los medios de comunicación de masas (medios), al considerar que en la actualidad es allí

donde de forma predilecta el deporte se convierte en “una fuente inagotable de personajes y de argumentos” que en torno a “la bondad y la maldad, el éxito y el fracaso, la suerte y la desgracia, la victoria y la derrota, lo propio y lo ajeno, la identidad colectiva, encuentran en la narración deportiva sus expresiones más populares”. Forma de expresión popular de “las necesidades de identificación de los grupos y de las naciones” que, además, “también encuentra en el deporte una de sus mejores formas de actualización “(Moragas, 1994).

Esto es, estudiaremos el proceso mencionado en los medios de comunicación al considerar a esos textos como el campo más indicado para conocer la “forma actualizada” en la que la identidad colectiva se expresa de forma popular a través del deporte. Estudio que cimentaremos previamente en el estudio y reflexión de varios aspectos que pasamos a explicitar a continuación.

1. Estudio de caso: ¿Por qué estudiarlo en Ecuador y Argentina?

La elección de estos países se basa principalmente en tres características:

1. Diferentes fracturas⁶: composición socio-cultural (fractura étnico-cultural), estructura política-económica (fractura centro-periferia).

- Fractura étnico-cultural⁷: multietnicidad en Ecuador⁸, con un movimiento indígena politizado desde la década de los 90 y donde el Estado se define desde 1998 como “un Estado social de derecho, soberano, unitario, independiente, democrático, pluricultural y multiétnico”⁹. Frente a la “homogeneidad” de Argentina donde se

⁶ Será utilizado fractura como sinónimo del término anglosajón *–cleavage–* acuñado en 1967 por Seymour M. Lipset y Stein Rokkan en su estudio de los procesos de formación del Estado, de construcción de la nación y de la estructuración de la política de masas en Europa Occidental, y traducido al español como “líneas de ruptura”. Se trata de fracturas sociopolíticas, conflictos sociales o líneas divisorias fundamentales existentes en el seno de las sociedades. Las tensiones que las producen difieren en cada sociedad destacando, entre otras, las centro-periferia, iglesia-estado, capital-trabajo y rural-urbano, y muy importante en el caso de Latinoamérica la étnico-cultural.

⁷ Unimos lo étnico y lo cultural, para evitar el enfoque de lo étnico como inmóvil al vincularlo con el concepto de cultura como una construcción continua. Es más, la constitución de lo étnico será considerada como un campo de producción de la diferencia cultural (Trujillo, 1990). En este sentido, el enfoque étnico-cultural toma a la identidad étnica como una identidad histórica construida por sus propios actores, es una eticidad, un sistema de relaciones sociales (Herrera: 2003, 6).

⁸ El censo que soporta esta investigación es el de 2001 con un resultado de 12.156.608 ecuatorianos realizado durante el gobierno interino de Gustavo Noboa Bejarano. En ese censo que correspondía al VI de Población y V de Vivienda, se tuvo resultados referentes a las nacionalidades y pueblos, donde el 77.42% se consideraban mestizos, 10.45% blancos, 6.83% indígenas, 4.96% afroecuatorianos y 0.32% de otros pueblos. El último, 2010, sobre 14.483.499 millones de ecuatorianos, registra un 71,9% mestizos, 7,2% de afrodescendientes, 7% de indígenas, 6,1% de blancos y 7,4% de montubios. <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/resultados/> [Ref. 21 de julio, 2015].

⁹ Constitución Política de Ecuador. Artículo I. <http://www.ecuanex.net.ec/constitucion/titulo01.html> [Ref. 21 de julio, 2015]... En este caso también cabría decir que, en la Constitución de 2008 aprobada por la Asamblea Constituyente el 19 de julio, Ecuador se define en el artículo uno del Título I de los Elementos

autoperceben como indígenas o como descendientes de pueblo indígena en primera generación 600.329 sobre un total de 37.282.970 millones personas, esto es 1,6%¹⁰, y donde la actual Constitución de 1994 reconoce la “preexistencia étnica y cultural de los pueblos indígenas argentinos”, así como el derecho de la pertenencia comunitaria de sus tierras en un inciso en el artículo 75 del capítulo IV sobre las “atribuciones del Congreso”¹¹.

- Fractura territorial: centro/periferia en Argentina, donde Buenos Aires es capital económica, cultural y política, frente a la regionalidad bicéfala en Ecuador, principalmente Costa (Guayaquil) sede del poder económico y Sierra (Quito) como centro político¹².

2. Diferente tradición¹³ e historia futbolística: particularmente en su rol en la construcción de identidad nacional, ya que mientras que en Argentina el fútbol y la selección nacional (su juego) es un elemento de construcción identitaria desde los inicios del siglo XX, en Ecuador éste comienza a serlo casi a finales del mismo¹⁴. En ambos

constitutivos del Estado, como “un Estado constitucional de derechos y justicia, social, democrático, soberano, independiente, unitario, intercultural, plurinacional y laico”.

¹⁰ INDEC, Encuesta de Pueblos Indígenas 2004, complementaria del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 http://www.indec.gov.ar/micro_sitios/webcenso/ECPI/index_ecpi.asp [Ref. 20 de julio, 2015]. Complementaria porque en el censo inicial no se realizó la pregunta, lo cual ya resulta sintomático. Así mismo, no será hasta el de 2010 cuando se integre aquella sobre afrodescendencia, en este caso 149.493, un 0,37% de la población se autorreconocen afrodescendientes. http://www.censo2010.indec.gov.ar/index_afro.asp. Mientras que 955.032, 2.3% (sobre un total de 40.117.096 millones de habitantes) lo harán como indígenas http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos_totalpais.asp [Ref. 20 de julio, 2015]

¹¹Cap. IV Art. 75, inciso 17. http://www.desarrollosocial.gob.ar/Uploads/i1/Institucional/01.Constitucion_Nacional_Art_75.pdf [Ref. 20 de julio, 2015]

¹² Esta fuerte presencia de la regionalidad, se muestra en la vida política del país de forma tan naturalizada, que no solo no es pensada como un obstáculo para la buena marcha del mismo, sino que es muy complicado, por no decir imposible, que algún partido o líder político se presente como “nacional”, ya que esto suele ser leído no como beneficio para el país, sino como negación a los intereses del pueblo de la “Costa” o la “Sierra” (Alcántara,2001:129).

¹³ Con tradición futbolística entenderemos la clásica definición de Hobsbawm que define ésta como “el conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica, que tienen por objeto inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad del pasado. De hecho, toda vez que ello es posible, normalmente tienden a establecer la continuidad con un adecuado pasado histórico” (2002:8) Tal vez aquí nos puede servir mencionar la diferencia que realiza Hobsbawm en el grado de “invención” de las tradiciones. Tradiciones efectivamente inventadas, elaboradas y formalmente establecidas y otras que emergen en forma no tan fácilmente rastreable dentro de un período breve e identificable cronológicamente –en cuestión de unos pocos años, quizá- y que se fijan con rapidez (2002:7), en este sentido podría ser la diferencia entre una tradición fuerte en Argentina y una algo más débil en Ecuador respecto del fútbol en su versión nacional.

¹⁴ Varios argumentos sostienen la tesis sobre una tradición fuerte en Argentina y una más débil en Ecuador. En primer lugar, una sintomática descompensación de material bibliográfico, mucho más prolífico en el país albiceleste. En segundo, una diferencia de años en la institucionalidad, teniendo en cuenta que la selección argentina es fundada en 1893, frente a la ecuatoriana que lo hace 32 años después. La primera debuta en 1901, mientras que la segunda lo hace en 1938. En el ámbito internacional Argentina participa en la primera Copa del Mundo de 1930 y Ecuador tendrá que esperar al 2002 (si bien desde 1960 disputa las fases eliminatorias). Así como respecto a los títulos, frente a los diecinueve títulos oficiales con dos Copas del Mundo, catorce Copa América y dos oros olímpicos de Argentina, Ecuador posee tres títulos en torneo

casos es notoria la presencia de las fracturas antes mencionadas, particularmente la centro periferia como demuestra la estructura competitiva en ambos países¹⁵, pero también la étnico-cultural y el fuerte componente racista/clasista que ésta conlleva.

3. Similar contexto: En cuanto a la periodicidad del estudio situaremos nuestros análisis discursivos en las Copas del Mundo de los años 2002 y 2006. El objetivo es estudiar en primer lugar, qué nación se construye tras la década de los ochenta o “década perdida”, y la década de los noventa o de las reformas neoliberales, la cual desembocará en lo que denominaremos Crisis Estructural Generalizada en 2001-2002, para posteriormente ver lo que cambia y lo que permanece con la vuelta al crecimiento económico y la institucionalización de la mano de los gobiernos “del giro a la izquierda” a la región, representada en Argentina por Néstor Kirchner en 2003 y Rafael Correa para Ecuador en

oficial Copa Corea 1995, Copa Canadá 1999 y el oro en los Panamericanos 2007. También señalaremos que mientras para Argentina Archetti afirma que, en aquel momento (principios del siglo XX), el fútbol funcionaba no sólo como un “reflejo del discurso nacionalista y patrio” sino también como “una arena en donde ese proceso cristaliza en un espacio simbólico que, con el correr de los años, será de crucial importancia en la formación de los estereotipos nacionales” (Archetti 2001,19-20). Para Ecuador, siguiendo la tesis de Jacques Ramírez quién postula que es a partir del campeonato pre-olímpico de 1992 y, sobre todo, con el desarrollo de la Copa América de 1993 en Ecuador, cuando la “incubación de lo nacional en, y desde el fútbol” se consolida y acontecimiento donde empezó a circular la idea de la selección nacional como “patria de todos” (Ramírez 2001, 9). Fenómeno que se debe a la mejora de los rendimientos deportivos, los medios de comunicación y las transformaciones en los procesos organizativos (mayor profesionalidad en la dirección de la selección tanto en los aspectos técnicos como en los tácticos) (Ramírez 2001,19). Más recientemente, también consideramos que es un buen ejemplo la Ley 25.342 promulgada el 3 de noviembre de 2000 sobre la “transmisión televisiva de partidos de la selección argentina de fútbol” en la que se establece que: las asociaciones deportivas y/o los titulares de los derechos de transmisión televisiva de encuentros de fútbol donde participe la Selección Nacional Argentina, organizados por la Federación Internacional de Fútbol Asociado, la Confederación Sudamericana de Fútbol o el Comité Olímpico Internacional deberán comercializar esos derechos garantizando la transmisión en directo de dichos encuentros a todo el territorio nacional. <http://infoleg.mecon.gov.ar/infolegInternet/anexos/60000-64999/64834/norma.htm> [Ref. 23 de julio, 2015]. No así en Ecuador.

¹⁵Aunque Ecuador se divide administrativamente en cuatro regiones, Costa, Sierra, Oriente y Galápagos, con tres capitales fuertes, Quito, Guayaquil y Cuenca, la división política “más fuerte” se da entre la Costa y la Sierra. División que se muestra en la regionalidad del fútbol vista a través de los clubes (ver Ramírez 2003) y de la formación histórica de la selección nacional de fútbol. Los 12 equipos que actualmente juegan en primera división pertenecen a las provincias serranas o costeñas. Además, es patente en la tardía celebración de campeonatos nacionales (1960, antes había regionales) unión que Según Kintto Luca el sería motivada por la necesidad de tener un campeón nacional para poder participar en el reciente torneo regional de la Copa Libertadores (Kintto 2006, 4), y a casos como el citado por Jacques Ramírez en torno a la celebración de dos partidos contra Chile y Colombia en 1965. En este caso se decidió que la selección estaría formada por los jugadores o del Pichincha (sierra) o del Guayas (costa), dependiendo de la región en la que jugasen (Ramírez 2003, 114). Así mismo, en Argentina se muestra la predominancia del centro de forma clara, históricamente es necesario marcar que hasta 1966 solo existía un campeonato restringido al perímetro geográfico y administrativo de Buenos Aires, con cinco grandes clubes: River Plate, Boca Juniors, Racing, Independiente et San Lorenzo de Almagro. Predominio que en la actualidad sigue siendo notoria en base al número de trofeos que detentan, así como a la pertenencia de 15 de los 20 equipos que juegan en la actualidad en primera división a la provincia de Buenos Aires. Hecho que puede derivar de la marginación que los clubes de las provincias sufrieron desde la creación de la AFA en 1934 debido al menor poder económico de éstos. Este fenómeno también convirtió en remota la posibilidad de que jugadores de equipos que no se localizasen en la provincia de Buenos Aires fuesen llamados a la selección nacional, así como, que los hinchas de las provincias tuviesen un segundo equipo de preferencia en la ciudad de Buenos Aires. Proceso, éste último, que Archetti define como de “hegemonía emocional y simbólica” de los clubes de Buenos Aires sobre el resto, el cual se acentuaría con el paso del tiempo. (Archetti 2001,24-25)

2006 quienes han propuesto discursivamente la refundación de la Nación (y no meramente la del Estado).

En el estudio de la Copa del Mundo de 2002 vamos a tener a dos naciones que están sufriendo una grave crisis social, económica y de representación, como colofón a lo vivido en la década de los noventa y en la que el significado de la nación está siendo discutida. Mientras que en 2006 tendremos países que se están recuperando de esas crisis, y en los cuales se están dando procesos de resignificación de lo nacional, aunque en el caso de Ecuador esta sea aún menos perceptible puesto que su estallido social será más tardío (2005) frente al de Argentina (finales de 2001), así como su regreso a la normalidad institucional (inicios de 2007).

Es decir, los dos países objetos de estudio pasaran por una situación socio-política con características similares, la cual nos permitirá comparar la utilización de nuestro significante en condiciones contextuales semejantes, pero operando en base a diferentes fracturas y tradición futbolística.

En conclusión, seleccionamos a Argentina y Ecuador por el hecho de que siendo países con fracturas disímiles llegan al fin de siglo de una forma similar, en crisis y salen de la misma también de una manera semejante. Este hecho, si bien podría argumentarse desde el seguimiento de un mismo programa económico, para nosotros va más allá al entrar en crisis no solo el modelo económico sino también las representaciones sobre la Nación, verdadero interés del estudio. Así mismo, es también de nuestro interés comparar la construcción discursiva de nuestro significante (S-N-F) en dos países con una relación con él dispar ya que, si bien para uno el fútbol es un elemento identitario desde finales del XIX, para el otro ha sido históricamente algo no relevante en estos términos.

2. La construcción discursiva de la identidad nacional

Cuando hablamos de construcción discursiva de identidad nacional, estamos considerando como concepto clave a la contingencia. Hecho que implica el no reconocimiento de ningún elemento esencialista o determinista en la construcción de lo denominado como identidad nacional. Lo cual quiere decir que no hay ninguna causa (objeto, evento) que provoque un efecto de forma lineal y fija.

Este pensamiento, que si bien para campos como el de la comunicación quedó atrás hace mucho tiempo al percibirse que el significado de cualquier mensaje podía variar sustancialmente entre el emisor y el receptor, vemos como en el campo de la identidad

nacional no es tan claro, puesto que aún se considera que hay factores que determinan a la misma. No obstante, en esta investigación se reconocerá que la contingencia es limitada puesto que todo significado se construye sobre otro previo, es decir, no hay momento de significación cero que permita una contingencia absoluta de los significantes.

De este modo, la nación será entendida y tratada como una construcción sociocultural, es decir, como un “‘relato’ que recitar, un ‘discurso’ que interpretar y un ‘texto’ que deconstruir” (Smith, 2000: 198). A pesar de que la misma posea elementos de apariencia esencial y determinante como el territorio y la necesidad legal del individuo de pertenecer a una de ellas. Características que le otorgan un halo esencial por el que aún hoy día algunos individuos se siguen prestando a matar y morir.

Así mismo, el estudio de las sedimentaciones previas del discurso analizado en este trabajo será necesario, debido a que nuestra metodología de análisis discursivo ligada al ya mencionado APD y al Análisis Crítico del Discurso encabezado por Teun A. Van Dijk basan la legitimidad de su análisis en un extenso conocimiento del contexto del texto analizado. Requerimiento que se debe a que no se puede someter al lenguaje a ninguna regularidad estructural, por lo que siempre es necesario realizar un profundo análisis histórico del caso de estudio. Es más, el conocimiento del contexto es vital puesto que, siguiendo a Fairclough, el texto sería “solo una parte del proceso de interacción social” denominado discurso, puesto que el proceso completo incluye “el proceso de producción del que el texto es un producto” (1989,24)¹⁶.

Necesidad metodológica a la que será dedicada un tercio de la extensión de esta investigación, con el objetivo fundamental de conocer la evolución de las fracturas de cada nación detectadas en ambos países en el período de análisis.

3. La evolución de las fracturas nacionales

El estudio del contexto que nos permitirá analizar los textos y responder a nuestras preguntas de investigación, tendrá como objetivo principal presentar los componentes y características de la identidad de los países objeto de estudio en relación con las fracturas y líneas de tensión que vertebran la lucha política y socio-cultural desde su independencia hasta nuestros días.

Para ello, ofreceremos al lector un breve, pero conciso rastreo desde los procesos de independencia hasta nuestros días de los elementos que consideramos pertinentes y

¹⁶ En inglés en el original, traducción del autor.

observables en el estudio de la identidad nacional en los primeros años del siglo XXI. Es decir, tomaremos al contexto como una teoría de la relevancia en el que buscaremos las raíces y la evolución de las principales líneas de ruptura y cohesión que forman la identidad nacional de Argentina y Ecuador y la forma en la que se expresan en determinados hechos históricos.

Lo que nos reportará no una historia de lo que es “verdad”, sino de lo que “moviliza con efectividad” (Cairo: 1993,383), o más preciso para nosotros - de lo que moviliza con *afectividad*-. Es decir, de aquello que liga o rompe el lazo social de las comunidades nacionales estudiadas.

Así mismo, es vital mantener en perspectiva que el objetivo de la investigación no es el estudio de la construcción nacional de Argentina y Ecuador desde la Independencia hasta el presente. Sino las formas en las que las tensiones de ese proceso aparecen en los primeros años del siglo XXI y específicamente en el discurso construido en torno a la selección nacional de fútbol por los medios de comunicación seleccionados en base a los siguientes criterios.

4. El análisis del discurso en los medios seleccionados

Para nuestro estudio de caso vamos a seleccionar textos pertenecientes a la prensa escrita y a la publicidad audiovisual con el objetivo de obtener enunciados de dos sectores discursivos diferentes. Elección basada al considerar que ambos poseen una visión diferenciada del objeto del estudio, a saber, la selección nacional de fútbol como producto para la publicidad, y la selección nacional de fútbol como información relevante de la prensa.

Así mismo, teniendo en cuenta que la prensa escrita seleccionada es de carácter formal y está enfocada a ofrecer a sus lectores aquello considerado contenido de información relevante, la publicidad tiene una mayor libertad para apelar directamente a los sentimientos afectivos, tales como el amor y el odio como veremos reflejado en el análisis de las mismas.

No obstante, las publicidades analizadas no serán cualquiera que haga referencia a la S-N-F, sino las generadas por los patrocinadores oficiales de la misma, lo cual nos indica que son textos audiovisuales pensados para generar una visión positiva de un determinado producto a través de ligarse a otro producto que ya la posea.

Unión que, además, si tenemos en cuenta que la selección de fútbol por *default* representa a la nación a la que pertenece (como lo hace cualquier deportista en el ámbito

internacional cuando es seleccionado por su país), significa que es un patrocinio de un producto que representa a la nación.

Referente a la prensa escrita se han seleccionado para cada país dos publicaciones consideradas pertinentes en base a criterios de difusión, la cual consiguen al no sólo pertenecer grandes grupos mediáticos, sino ser sus buques insignia. Esta pertenencia les lleva a poseer (segundo criterio) una línea editorial de gran relevancia e incidencia en la opinión pública y, particularmente, política del país.

Así mismo, las dos publicaciones se han seleccionado al representar dos vertientes de la considerada como la fractura central de sendos países.

En este sentido, para Argentina la elección se basa en la relación de las publicaciones con la fractura civilización o barbarie, en tanto que *La Nación* en su línea conservadora expresará esta fractura en la visión sarmientina, lo que deja a lo europeo, blanco y urbano del lado de la civilización y al resto de lo bárbaro. Mientras que *Clarín*, en su línea nacional-popular, dejará en la barbarie a lo extranjero, en la civilización a la clase media-urbana-porteña y en la invisibilidad a lo indígena, lo negro y lo rural.

Para Ecuador, si bien podríamos considerar que el binomio entre civilización o barbarie es también funcional, en tanto que lo considerado inferior, lo indígena y lo negro, estaría del lado de lo bárbaro, de lo que impide la modernización y avance del país. Las publicaciones seleccionadas, *El Comercio* de Quito, y *El Universo* de Guayaquil en este ámbito no tendrían una diferenciación significativa, sino que lo harían en otra de las fracturas claves del país, el regionalismo, que expresa la bicefalia con la que históricamente se ha construido y mantenido ese país.

Visiones sobre la nación a las que habrá que unir las particularidades de nuestro significativo objeto de estudio en cada nación en la realización de nuestro análisis discursivo.

5. El análisis de la Nación en la S-N-F

El análisis de los textos se circunscribirá a los períodos mundialistas de Corea-Japón en 2002 y Alemania 2006, al considerar que es ellos cuando el significante adquiere un grado de politización mayor al entrar de forma literal a competir.

Para el caso de Ecuador el análisis comenzará en la segunda vuelta de la fase de clasificación, lo cual situará su inicio un año antes de la inauguración del Mundial, debido a que el significante S-N-F se politiza desde ese momento y, por ende, es relevante para

esta investigación. Mientras que para Argentina se circunscribirá al período mundialista, ya que el discurso en torno a la S-N-F es escasamente politizado hasta ese momento.

Esta diferencia detectada en el análisis, consideramos que se devenga de considerar que la selección argentina no compite en la fase de clasificación, es decir, se da por hecho que clasificará para el Mundial (lo cual en las dos fases de clasificación de los mundiales analizados es un hecho, puesto que desde el inicio se sitúa en los puestos de clasificación directa). Por el contrario, la selección ecuatoriana será la primera vez que clasifique a un Mundial en 2002, hazaña que repetirá en 2006, por lo que la misma compite desde el primer partido.

Esta gran diferencia deportiva entre ambas selecciones es uno de los criterios de selección de ambos países, puesto que de inicio resultó relevante que, en un país como Ecuador, en el que la S-N-F no tenía tradición de representación, fuera en este momento de profunda crisis enarbolada como una de las pocas e incluso la única instancia a través de la que la nación podía seguir adelante.

Conclusiones

En el último apartado de este trabajo vamos a contestar a nuestras preguntas de investigación fundamentalmente, pero también abordaremos algunas cuestiones problemáticas que se han ido presentando durante el desarrollo de esta tesis y que consideramos pertinente señalar. Llamaré a eso “puntos de fuga”, expresión con la que queremos ilustrar lo que a partir de aquí queda abierto, o más francamente, lo que desborda, en esta ocasión, a nuestro contenedor denominado tesis doctoral.

Antes de pasar a pormenorizar los alcances y resultados del trabajo, nos gustaría mencionar que muy satisfactoriamente hemos podido comprobar que el estudio de los discursos no tradicionales en la teoría política no sólo resulta útil para conocer procesos e ilustrarlos, sino que permite, como mencionábamos en la introducción de este trabajo siguiendo a (Cairo y Franzé, 2010:19), someterla a prueba e, incluso, modificarla. Muestra de ello, consideramos que son tanto los resultados obtenidos tras el análisis del discurso, como lo mencionados “puntos de fuga”.

A continuación pasaremos a responder a todas las preguntas planteadas en esta investigación, comenzando con las referentes a algunos conceptos y finalizando con las pregunta principal, y secundarias.

A/. Sobre el estado de la identidad nacional y la crisis de representación.

1. ¿Está la identidad nacional en crisis en Argentina y Ecuador en 2002 y 2006¹⁷?

No. Ésta se desplaza hacia otros significantes capaces en ese momento de articular los elementos que han quedado disponibles en el campo simbólico sobre la nación.

Una capacidad de frenar la cadena equivalencial y erigirse como significante Amo que, en el estudio de caso de esta investigación, la S-N-F ejercía de forma primordial en el momento álgido de la crisis (Corea-Japón 2002) y de una forma más secundaria cuando el regreso a la normalidad institucional se había dado.

Este último punto lo podemos ver de forma nítida para el caso de Argentina en el estudio de la Copa del Mundo de Alemania 2006, cuando el significante S-N-F perdió fuerza como representante “único” de la nación y pasó nuevamente a ser un elemento central de la cultura popular. Mientras que para Ecuador, que en ese momento estaba a meses de las elecciones generales que llevarían al poder a Rafael Correa, es decir, no había iniciado aún el regreso a la normalidad institucional, la S-N-F funge de una forma muy similar en los dos períodos de estudio.

2. ¿Está el significante Estado-nación en crisis?

No. Si bien lo está de forma temporal durante el período álgido de la crisis, lo cual se expresaba en la consigna destituyente del “¡qué se vayan todos!”, vemos en el estudio de Argentina como al poco tiempo de pasar ésta, el guion que los une sana y la representatividad de la comunidad nacional con sus instancias de representación políticas tradicionales vuelve a funcionar. Para el caso de Ecuador, si bien el período de análisis no puede confirmar de forma tácita este resultado, consideramos que el proceso de normalización institucional acaecido tras la victoria de Rafael Correa en Diciembre de 2006 y la conformación de gobierno en Enero de 2007 representan un proceso similar en términos de regeneración del guion dañado entre el Estado y la nación.

En este sentido, podemos concluir que:

1. Durante el período estudiado y en los casos investigados, cabría decir que la identificación con la nación (o la identidad nacional) sigue siendo una identidad política clave.

¹⁷ Para no hacer el texto innecesariamente extenso y redundante hemos considerado no incluir en las preguntas la referencia a los países estudiados. No obstante, en todas las preguntas nos estaremos refiriendo a lo extraído del análisis del discurso y, por ende, estrictamente a Ecuador y Argentina en el período de análisis.

2. Dicha identificación se traslada a la S-N-F cuando las instituciones, el – Estado- está en crisis.

En palabras de nuestro marco teórico: la identidad nacional en períodos de crisis del Estado no desaparece, sino que se desplaza hacia el significante S-N-F, al ser éste capaz de frenar y articular la cadena significativa en torno a la nación debido a sus cualidades de: Agonismo-Vaciamiento-Igualitarismo-Libertad-Identificación-Capacidad de error, de las cuales pasamos a hablar en las siguientes líneas.

B/ Sobre la capacidad del significante S-N-F para catalizar la identidad nacional

1. ¿La S-N-F representa a la nación?

Si. Aunque sólo lo hará de forma primordial en contexto de crisis. Es decir, es un significante que consigue fungir como significante de la nación cuando sus tradicionales instancias de representación políticas están en crisis y/o ven su legitimidad cuestionada.

Para el caso de Argentina podríamos decir que en 2002 el significante S-N-F funge como significante Amo, mientras que en 2006 lo hace como un elemento más de la cadena equivalencial sobre la nación.

Mientras que para Ecuador su rol es mucho más central en ambos momentos, lo cual puede ser debido a que en la nación perdura la inestabilidad institucional, pero también a otras pérdidas de elementos identitarios tales como la moneda y el enemigo externo.

No obstante, para el caso de Ecuador nos gustaría volver a llamar la atención en estas líneas finales, acerca de lo que varios textos señalan referente a la recuperación del orgullo perdido más de medio siglo atrás en la derrota contra Perú y recobrado con la clasificación de la S-N-F a la Copa del Mundo. Es más, se considera que la generación de la post-guerra no ha tenido nada con lo que sentirse orgullosos hasta este momento. Estas consideraciones nos estarían hablando de que en la historia reciente de Ecuador se señalan dos momentos de quiebre en términos de construcción de identidad nacional, en negativo la guerra y en positivo la clasificación a la Copa del Mundo. Lo cual nos llama fervorosamente la atención ya que en el proceso han sucedido eventos como la llegada de los indígenas al poder.

2. ¿Cómo y por qué se politiza su discurso? ¿Cómo y por qué se convierte en hegemónico?

Consideramos que la politización del discurso en torno a la S-N-F, es decir, su capacidad de albergar en su seno significados que desbordan su significado particular y que atañen al conjunto de la sociedad, así como su capacidad para convertirse en hegemónico, se produce al cumplirse las seis características mencionadas en este trabajo. Es decir, el significante S-N-F entra a jugar en un terreno de juego que no le es propio y gana, por las siguientes razones.

A/ ¿La elección del significante se percibe como libre?

Si. La identificación con la S-N-F en el material analizado no se describe en ningún momento como ejercida a través de un tercero (líder político, jugador, técnico), ni como una obligación como ciudadano de ningún país, sino como algo que uno ejerce por propia voluntad, gusto y de forma personal.

B/ ¿El significante tiene un cierto carácter bonhómico inherente?

Si. La S-N-F siempre es descrita como un significante de características “puras”, que incluso ha de ser defendido de posibles “manchas” que pueda recibir de ámbitos como el político. Es más, cuando a éste se le reconocen elementos no deseados se los describe como intrusos (jugadores que no sienten los colores).

c/ ¿Sublima exitosamente el inherente antagonismo social?

Si. Tanto los conflictos allende las fronteras (Argentina-Inglaterra), como los internos (pueblo-clase política) son disputados continua y de forma predominante en el campo discurso en torno a nuestro significante. Discusión que tiene lugar de forma pacífica.

d/ ¿Posee un carácter igualitario?

Si. Carácter vinculado a la posibilidad de ser reconocido en un sistema mundo en el que se detenta una posición inferior, lo cual es ejercido en el ámbito internacional por los dos países objeto de estudio, aunque en el caso de Argentina se refiera al reconocimiento de una igualdad e incluso superioridad sobre las potencias europeas, mientras que Ecuador simplemente se presente como la posibilidad de ser “conocidos”. Así mismo, en el plano interno, consideramos que este elemento es clave para Ecuador en el momento de análisis a través del reconocimiento de la población negra, mientras que en Argentina lo es desde principios del siglo XX con la inclusión de lo popular en la cultura nacional a través de la figura del pibe de barrio y lo criollo.

e/ ¿Detenta una gran capacidad de vaciamiento?

Si. Consideramos que el significante objeto de estudio es uno de los pocos que posee la cualidad de frenar la cadena significantes en torno a la nación de forma tan exitosa. Es decir, si bien hay otros referentes culturales que pueden fungir como símbolos no oficiales de las naciones, éste es el que consideramos consigue articular una de las cadenas más extensa en ese sentido. Hecho que se percibe en el análisis discursivo donde la S-N-F remite en una mayoría de ocasiones a imágenes acústicas más allá de “veintidós hombres dando patadas a una pelota”.

F/ ¿Es fácil establecer el vínculo de representación con el significante?

Si. Particularmente en el análisis del discurso audiovisual vemos cómo hay una clara alusión a que: si bien no todos podemos ser “Dios”, todos podemos intentarlo. Particularmente apelando a la niñez y a las características de ésta como son la alegría, la bondad y la inocencia. Cualidades que en los contextos de crisis analizados son reclamadas de forma textual en tanto que la alegría se considera una necesidad para “salir adelante” y la bondad y la inocencia una manera de revertir los altos niveles de corrupción.

G/ ¿Hay una dinámica de lo impensado?

En este sentido, si bien se reconoce que en el fútbol todo puede pasar y que, por ello, es lícito seguir soñando con un triunfo, consideramos que los textos apelan a lo necesario que sería que esa dinámica de lo impensado no se diera en la sociedad. A pesar que ambos hayan llegado a ser grandes de forma impensada, (Argentina con Maradona y Ecuador en su formación de una selección a partir de la población oprimida y olvidada).

Es más, y particularmente para el caso de Ecuador y el discurso del diario *La Nación* en Argentina, lo impensado no sería una cualidad buena, sino que habría que tratar de erradicarla y hacer que los procesos sigan un curso planeado a la “europea”. Paradoja “latinoamericana” sobre la inherente improvisación y el necesario orden a la que nos referiremos a continuación en los puntos de fuga.

C/ Referente al estudio discursivo en textos de los medios de comunicación

1. ¿Consigue aportarnos datos sobre la evolución de las fracturas y/o tensiones sociales?

Si. Es más, consideramos tras el resultado del análisis que su aporte es muy valioso para conocer procesos que por su contemporaneidad no han tenido todavía la posibilidad de

ser analizados y relatados de forma más pausada. Así mismo, creemos que es una de las formas más eficaces de obtener un relato no “de lo que pasó”, sino de una de las formas en la que fue imaginada. Esto es, de ver el proceso de reescritura, de dislocación y sutura, casi en tiempo real.

D/ ¿Qué nación?

Argentina

Una nación dividida en dos modelos vinculados a la fractura histórica civilización o barbarie. No obstante, podríamos decir que predomina la popular, puesto que ésta además de ser la transmitida por *Clarín* es la recogida también en el discurso audiovisual publicitario.

Esto es, la nación que los medios de comunicación construyen discursivamente en torno a la selección nacional de fútbol es para el caso de Argentina:

A/ Popular, de trabajadores, estudiantes, de clase media y baja, predominantemente urbana, y en la que el fútbol, el estilo en el que éste es jugado, es un elemento que construye identidad nacional, forma parte de la cultura popular del país; “la nuestra” no es sólo como se juega con un balón, sino es la forma en lo que en Argentina se construye “lo criollo”, es decir, lo que para una buena parte de la población representa lo argentino.

B/ Elitista, de población de rasgos, educación y cultura identificados como europeos, que creen en la supuesta dinámica del libre mercado, donde el que realmente es buen profesional (como los futbolistas) triunfa sin necesidad de que el Estado les ayude.

C/ Fracturada regionalmente y étnico-culturalmente: Ambas visiones comparten la idea de que hay un centro, Buenos Aires y un “interior” que lo acompaña. Interior que está en parte poblado por población fenotípicamente más indígena, como observamos en los relatos audiovisuales.

Ecuador

Para el país andino en los dos períodos analizados podemos observar que la nación que se nos presenta es una consciente de que sus fracturas regional y étnico-cultural le

perjudican. Es decir, hay un consenso en los discursos analizados en torno a esta idea, a pesar de que, particularmente los medios escritos, detentan una posición regional y representan tradicionalmente a los intereses de las clases acomodadas.

En este sentido, es de destacar que tanto *El Comercio*, como *El Universo* mantienen una dura línea crítica sobre los efectos del regionalismo sobre la marcha del país. Referente a la fractura étnico-cultural, ambos comparten el señalar a la tradicional clase dirigente como la culpable, lo cual tal vez no sería novedoso, salvo porque esta vez los van a enfrentar con otra parte de la población señalada como la verdaderamente ecuatoriana en tanto que ellos sí luchan por el bienestar del país, la población afroecuatoriana históricamente señalada como el otro del otro.

Referente al discurso audiovisual, si bien observamos que principalmente en 2002 el relato es muy simple, destacando en mayor medida el vínculo entre juventud, masculinidad y fútbol, y mostrando un Ecuador “en paz” a través de las tradicionales características del mismo. En 2006 vemos cómo en éste se ha complejizado, habiendo una clara intención de representar a la nación en las publicidades que tienen por objeto hablar de la S-N-F. No obstante, ambos muestran una visión tradicional de Ecuador donde lo blanco-mestizo está en lo urbano y lo indígena, negro y mulato entre la selva, costa y sierra rural. Aunque si haya cierta visibilización del contexto de crisis en algunos de sus relatos.

E/ ¿Quién incluido/excluido?

Argentina

En el discurso audiovisual es muy notorio que en 2002 la nación la forman tanto los porteños como los del “interior” Y, particularmente, la gente trabajadora y humilde. Es decir, que cuando la situación social y política era complicada, el discurso de las publicidades nos decía que la nación argentina necesitaba la participación de todos para salir adelante. Sin embargo, en 2006 con la mejora de la situación, se nos presenta una Argentina predominantemente “porteña”, de población fenotípicamente europea. Así mismo, mientras que en 2002 el protagonista era el “pibe” por excelencia, Maradona, en 2006 éste ya no aparece en ninguna publicidad.

En el discurso escrito, esta fractura la vamos a ver en la referencia a los jugadores, es decir, el binarismo civilización o barbarie de la publicación conservadora, *La Nación*, lo observamos en la consideración de la selección “europea” de 2002 como el ejemplo de

la nación que no se es. Civilización que será contrarrestada en 2006 por jugadores como Tévez en representación de lo bárbaro. Por el contrario, el binarismo popular o extranjero (Perón o Braden) del enfoque de *Clarín*, lo tenemos en la descripción de la selección de 2002 como una impostora, justo por el carácter de “extranjera” que para *La Nación* representa la civilización, y de la de 2006 como la nacional, al estar representada por “pibes” como Tévez y Saviola.

Referente al Otro externo en ambos discursos se señala a los tradicionales (Brasil e Inglaterra).

En este sentido, podemos afirmar que la frontera argentina si bien es permeable, tiene un alto grado de elementos designados como irrecuperables. Lo cual nos lleva a concluir que en Argentina de 2002 y 2006 podemos ver una carga similar de lo considerado como propio y ajeno. Esto es, la presencia de lo equivalencial y lo diferencial está en porcentajes similares, lo cual, si recordamos el pasaje de Torfing sobre la incidencia de lo equivalencial sobre una cierta simplificación del espacio político y, por ende, de lo diferencial sobre su complejidad (Torfing,1999:96-97-98), dónde un mayor peso de lo diferencial puede ser indicativo de inestabilidad y de avocación a períodos de crisis, nos arrojaría que Argentina es en el período analizado un país con un espacio político complejo, inestable y abocado a períodos de crisis.

Ecuador

Para el país andino lo más llamativo será la visibilización, defensa e incluso idolatría de la población afroecuatoriana que tiene lugar fundamentalmente en lo escrito. Así mismo, consideramos muy relevante que en gran diferencia con Argentina, el otro exterior apenas existe. Ecuador señala a aquel que no quiere ser en su interior. Ejercicio que incluso no hace exclusivamente de forma nominal sobre la clase política, sino que en ocasiones extiende a toda la comunidad a través de señalar esa otredad en ciertos valores compartidos culturalmente y recogidos en el concepto de “la hora ecuatoriana”.

Es decir, en Ecuador podríamos tal vez concluir que el carácter permeable de la frontera es mayor que para Argentina, puesto que, salvo por la clase política, no hay ningún elemento señalado como irrecuperable de forma tácita. Permeabilidad que permite que la resignificación de la nación pueda ser mayor, así como, que en el discurso hay una mayor presencia de lo equivalencial sobre lo diferencial y, por ende, una mayor tendencia a la estabilidad tras el período analizado.

F/ ¿Ha habido un proceso de resignificación nacional tras las crisis?

Esta pregunta de investigación es la emanada del ejercicio de comparar las dos naciones objeto de estudio y sus períodos en base al análisis del significante S-N-F.

Argentina

Consideramos que en Argentina no ha habido resignificación de la nación, a pesar de que en la gran mayoría de textos analizados de 2002 hay un llamado a la necesidad de unirse. Es decir, si bien se considera que la nación no está representada por las instituciones del Estado, lo que encontramos en los análisis del discurso no se sale de la tradicional forma de ver a la nación en base a sus históricas fracturas centro-periferia y étnico-cultural.

Es una nación que sigue siendo pensada con un centro en Buenos Aires y un “interior” que la acompaña, así como, una nación que mantiene desde el relato conservador-elitista el deseo de ser una Argentina blanca y de cultura europea, y desde el nacional-popular una Argentina urbana-industrial y latinoamericana. Es un relato sobre la nación en el que los paisajes considerados tradicionales como la Patagonia y los glaciares siguen reflejando la riqueza natural del país, pero no se visualizan ni problematizan como aquellos en los que las cifras de pobreza y desnutrición infantil llegaron a cotas nunca antes conocidas para el país sudamericano.

Ecuador

Concluimos que en el país andino sí ha habido resignificación de la nación, puesto que a través de la S-N-F se ha discutido tanto la fractura regional como la étnico-cultural de forma directa y frontal.

Resignificación que particularmente podemos observar a través de la reivindicación de la población afrodescendiente, como aquella poseedora de valores señalados ausentes en la sociedad, tales como el trabajo y la disciplina. En este sentido, es muy llamativo ver cómo la población blanca, tradicionalmente considerada como lo mejor de la sociedad, pasa a ser considerada la culpable de la crisis, ya que ésta es la que mayoritariamente ocupa los puestos de poder político, y es situada como el Otro en el relato sobre la nación.

Referente a la fractura regional, la misma se discutió, tanto desde la publicación de la sierra como de la costa, con un claro y directo llamado a la unidad nacional a través de denunciar el perjuicio que se inflige al país al seguir pensando el mismo desde esta histórica fractura.

Procesos de resignificación en Ecuador y de continuismo en Argentina que se dan como resultado de la CEG señalada en ambos países. Es decir, que frente a una crisis con características muy similares y con salidas, a priori, también semejantes de gobiernos del “giro a la izquierda”, el resultado de esta investigación arroja que mencionadas similitudes en la salida en términos de construcción de identidad nacional no son tales.

Conceptual y visualmente nos gusta hablar del guion existente entre el Estado y la nación, como el puente que hace fungir a ambos como un único significante. Este puente sería el que vincula a lo denominado como comunidad con la instancia de representación, el cual se mostraría profundamente dañado en el período de CEG, siendo reconstruido tiempo después en ambos países.

Siguiendo con la metáfora de la construcción, lo que pareciera haber sucedido en Ecuador es que el puente se habría reconstruido con material nuevo y con material viejo pero fortificado o modificado en algunas de sus partes. Mientras que en Argentina el proceso de reconstrucción se habría dado a partir de los materiales esparcidos por el suelo.

Es decir, si bien tras la dura crisis de fin de siglo Ecuador pareciera haber limado sus históricas fracturas, en Argentina éstas aparentan seguir incólumes. No obstante, a la conclusión que puede llegar esta investigación en base a su análisis es que en Ecuador las fracturas son discutidas en el discurso en torno a la S-N-F en 2002 y 2006, mientras que en Argentina lo que acaece es una lucha por el sentido en los términos ya conocidos.

En nuestro análisis hemos observado como el discurso del diario *La Nación*, representaba la “vía civilizada”, mientras que *Clarín* y el discurso publicitario hacen lo propio con la visión popular. Esta aparente oscilación entre uno y otro, pareciera indicarnos que ambos modelos persisten en su binarismo y no consiguen hacer a su frontera algo más permeable. Rigidez del campo simbólico en torno a la nación que les abocaría a repetir cíclicamente situaciones de crisis, en las que se da una apertura por la lucha por el sentido, con situaciones de estabilidad en las que uno de los dos discursos consigue erigirse como hegemónico, como nos muestra el regreso a la estabilidad institucional de 2003.

Sin embargo, para Ecuador observamos como tanto en el diario de la sierra, *El Comercio*, como en el de la costa, *El Universo*, el discurso es muy similar en sus referencias a lo pernicioso que es para la marcha del país, el regionalismo y el racismo. Es decir, ambos diarios dejan de lado su regionalidad para tener un enfoque nacional, así como visibilizan y resignifican a la población afroecuatoriana del país.

Es decir, que en el análisis del significante S-N-F en Argentina y Ecuador en el período 2002 y 2006 hemos podido observar un proceso de resignificación para el país andino y un proceso de reconstrucción para el país austral.

Puntos de Fuga

Hemos detectado cuatro aspectos, dos de índole teórico y dos, tal vez, de cualidades más prácticas.

1. Relación entre la masividad del significante y su contingencia

El cuestionamiento en este sentido recae sobre si es posible establecer una relación causal en torno a la contingencia de un significante y su masividad. Vacilación a la que llegamos tras haber pensado por mucho tiempo que nuestro significante poseía una contingencia limitada proveniente de su masividad. Es decir, que una gran proporción de la población mundial puede decodificar correctamente los significados albergados en los significantes futbolísticos, pero recientemente haber considerado a esta contingencia limitada como contradictoria, con la alta capacidad de vaciamiento que le permite significar casi todo, como ejemplificamos con el caso de Maradona en el punto 2.2.1 sobre la formación del significante Amo.

Reflexión con la que tal vez podemos concluir que la masividad de un significante incide directamente sobre su grado de contingencia (una manzana oscila entre fruta-todo el mundo, símbolo del pecado-cultura cristiana y símbolo de la eterna juventud-cultura hindú), pero no lo hace sobre el número de particularidades que éste puede albergar. Es decir, no pareciera haber relación causal entre la masividad y la contingencia, debido, tal vez, a que la cualidad prevalente en un significante es su arbitrariedad y nos las sedimentaciones previas, puesto que éstas, en tanto construcción culturales, pueden ser modificadas.

2. Paradoja identitaria: somos creativos, pero queremos ser ordenados

Esta denominada por nosotros paradoja de la identidad latinoamericana, consideramos que es la que rige, en cierta manera, la tensión entre modernidad y tradición, vinculada una a lo europeo y otra a lo indígena. Tensión que tiene lugar ya que, si bien lo europeo es lo exitoso, no deja de ser lo que no se es.

Esta tensión la podemos ver en la definición de los estilos de juego de forma muy desarrollada en Argentina y de forma incipiente en Ecuador, donde lo designado como propio sigue siendo lo creativo, lo que no es resultado de un arduo trabajo y una planificación, sino del simple hecho de haber nacido en un territorio, y lo ajeno, la capacidad de orden y disciplina. Característica externa que es designada como la que finalmente permitió a la selección ecuatoriana llegar a instancias mundialistas (y también según el relato conservador a la S-N-F argentina llegar a ganar su primer mundial y mantenerse como potencia futbolística).

En este sentido, lo que a nosotros nos interesa resalta es su vigencia y la discusión del mismo como una característica inherente que hay que tratar de compensar para poder ser una nación desarrollada. Es decir, lo innato debe ser domado si se quiere tener éxito.

Así mismo, la presencia de “lo mágico” en territorio latinoamericano, creemos que posee cierta relación con una de las características designadas en este trabajo como las causantes de la masividad del fútbol, “la dinámica de lo impensado”. Dinámica que también podría ser la causa de que, en otras partes del mundo, el fútbol ocupe un lugar secundario.

3. La “dinámica de lo impensado” no hace falta a las grandes potencias

En el pasaje acerca de las características que llevan al significante S-N-F a poder fungir como Amo, hay un punto señalado como particular del fútbol. Este se refiere a que la preeminencia del error en el juego (lo cual le podría hacer que le designáramos como el juego más humano), permite que en ocasiones David vuelva a ganar a Goliat y, por ende, que ésta sea una de las pocas formas en la que los simples mortales puedan ganar a los gigantes. En este sentido, en el pie de página 90, nos referíamos a que significativamente para las dos grandes potencias actuales, EEUU y China, el fútbol posee un lugar muy secundario. Aclaración en la que mencionamos que esto tal vez se deba, a que para estas comunidades la “dinámica de lo impensado” no es necesaria para sentirse orgullosas, ni tampoco para demostrar su supremacía ante nadie. Punto que consideramos puede ser interesante atender, no tanto por saber las causas por las que el fútbol no paraliza China o EEUU (aunque tal vez este estudio pueda ser interesante para la FIFA), sino por la información que pueda arrojar sobre su condición de súper potencias mundiales.

Bibliografía

- Alba, Alicia del (Coord).2003. "Crisis estructural generalizada: sus elementos y sus contornos." En *filosofía y teoría en el campo de la educación: perspectivas nacionales y regionales*. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa: 50-67
- A.C.Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia. 2001. "Cuestión regional y política en Ecuador: Partidos de vocación nacional y apoyo regional." *América Latina Hoy* 27:123-152
- Armony, Víctor y Kessler, Gabriel. 2004. *La fin d'un pays de classe moyenne. Fragmentation, paupérisation et crise identitaire de la société argentine*. Revista *Problèmes d'Amérique Latine*: 83-113
- Archetti, Eduardo. 2001. *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*. Buenos Aires: FCE
- Fairclough, Norman. 1989. *Language and Power*. London and New York: Longman.
- Herrera, Stalin. 2002, El proceso de construcción de la identidad política del movimiento indígena ecuatoriano. En *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires Argentina Programa Regional de Becas CLACSO. [Http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/herrera.pdf](http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/herrera.pdf) [3 de octubre,2016]
- Cairo Carou, Heriberto. 1993. "Elementos para una geopolítica crítica de la guerra y de la paz: la construcción del conflicto territorial argentino-británico." En *Geografía Humana*. Madrid: Complutense
- Hobsbawm, Eric y Ranger, Terence (Eds.). *La Invención De La Tradición*. Barcelona: Editorial Crítica, 2002
- Moragas, Miquel de. 1994. *Deporte y medios de comunicación. Sinergias crecientes*. *Telos*, https://ddd.uab.cat/pub/artpub/1994/106417/telos_a1994n38p58.pdf. [3 de octubre, 2016]
- Kintto, Luca. 2006. *Un país entrampado (Del Plan Patriota al TLC con enroque presidencia incluido)*. Quito-Ecuador: Abya-Yala, Los libros del Tintají.
- Palti, Elias. 2002. *La Nación como problema. Los historiadores y la "cuestión nacional"*. Buenos Aires: FCE-Argentina.
- Ipola, Portantiero, et.al 2002. "Debate. (Síntesis del debate de la mesa redonda, registrado en la segunda jornada, realizada el martes 12 de marzo de 2002 en el Club de Cultura Socialista de Buenos Aires)." *La Ciudad Futura* 51(Otoño, 2002):17-30.

- Ramírez Gallegos, Jacques P., Ramírez Gallegos, Franklin. 2001. Como insulina al diabético: la selección de fútbol a la nación en el Ecuador de los noventa. *Iconos, Revista de Ciencias Sociales* 12 (Noviembre 2001):108-117.
- Svampa, Maristella. 2005. El dilema argentino. Civilización o Barbarie. Buenos Aires, Argentina: Taurus.
- Smith, D. Anthony. 2000. Nacionalismo y modernidad. Madrid, España: Itsmo.
- Torfing, Jacob. 1999. New theories of discourse. Laclau, Mouffe and Zizek. Gran Bretaña: Blackwell Publishers.
-